

císteis, les dijo, ahora oídme: esto significa que ha de haber tres señores; tú, *Hiripan*, estarás en el montón de enmedio, que es el pueblo de *Coyucan*; tú, *Tangaxoan*, en éste, que es *Michuacan* (*Tzintzuntzan*) y tú, *Hicuangaje*, estarás en este otro, que es *Pitzcuaro*. En seguida trazó la topografía del pueblo de *Hihuatzí*, llamado *Sirahuen*, y les dijo: «mirad que os quiero mostrar el camino que habéis de seguir: esta raya que está aquí es el camino por donde habéis de ir; esta que está aquí es una sierra; vosotros habéis de ir por aquí y los de *Cumachuén* por ahí: los de *Cuiringuaro*, *Hurichu* y *Pechátaro* irán por ese otro camino; id, pues, hijos.»

Partieron los tres futuros señores acompañados de su gente y llegaron á *Viramangaru*, que al punto fué cercado de manera que al rayar el día dieron sobre ellos, destruyendo las casas, incendiando los templos y tomando numerosos prisioneros.

Huía *Hihuatzí* ayudado por unos de sus criados, cuando lo vió *Tangaxoan*, quien fué sobre él y de un golpe de porra lo derribó al suelo y tomó prisionero.

Siguieron varios días cautivando á los prófugos, y al cabo de ellos se fueron á donde estaba *Tariácuri*, quien los recibió muy contento. Entre los cautivos iba *Parangua* y su hermano *Zipiaqui*, mas según lo prometido, los dejaron libres con toda su familia y además otros cuatrocientos individuos.

A los restantes prisioneros los adornaron con plumas, mitras de plata y unas ruedas, también de plata, colgadas al cuello, entrando en ese número *Hihuatzí*. Bailaron toda una noche y tañeron las trompetas para que descendiesen los dioses del cielo, y á la siguiente mañana, después de haber regado harina de maíz en la base de los *cués*, se sentó *Tariácuri* á la entrada de la casa de los papas, y sus dos sobrinos é hijo comenzaron á sacrificar á toda aquella gente; «un día entero no hicieron otra cosa sino sacrificar.» Llevaban ellos al cuello unos collares de huesos llamados *Taróputa*, y se ensangrentaron tanto, que fué necesario ir á lavarlos á un manantial situado al Sur de la ciudad, y dicen que desde entonces tomó aquella agua un sabor *corrompido*.

LÁMINA 24.^a

(La pintura india de la «Relación» dividida en dos cuadros, nos manifiesta: en uno, los tres montones de tierra y á *Tariácuri* hablando con su hijo y sobrinos; en el otro, la toma del pueblo de *Viramangaru* y la prisión de *Hihuatzí*.)

A la conquista del pueblo de *Hihuatzi* siguió la toma y destrucción completa de *Cuiringuaro* y la sujeción de *Tetepeo* y *Tiripitio*. Siguiendo en sus correrías los tres príncipes, subyugaron *Etúcuaro*, *Haporo*, *Xaso*, *Chucándiro* y *Teremendo*, llegando hasta *Huaniqueo*, que no pudieron tomar. Se dirigieron entonces al medio día y conquistaron á *Cumachuén*, *Naransan*, *Zacapu*, *Cherán*, *Sevinan*, y al regreso, á *Uruapan*, con los pueblos nahuas (quizá *tecos*) llamados *Hacahuato*, *Zirapanchenango*, *Vacapu*, *Tariyarán*, *Urinhatapacutio* y *Condébaro*. De allí tomaron para la tierra caliente dirigiéndose á *Urecho*, y lo conquistaron.

Cuando en esta expedición se ocupaban aconteció la muerte del anciano *Tariácuri*, sin tener ellos el consuelo de recibir su despedida.

Larga es la vida y no pocas las aventuras prósperas y adversas que este jefe ó caudillo pasó en su prolongada existencia.

A su valor, á su constancia y á su prudencia, se debió la formación del poderoso reino tarasco, de quien él fué el verdadero fundador. Algún escritor ha dudado de la existencia real de este sujeto, tan sólo por lo mucho que se hizo en su tiempo, y supone hubo una serie de más de dos que este nombre llevasen, en el lapso de tiempo que fué necesario para que todos los acontecimientos aquí referidos se realizasen.

No es esa mi opinión, pues en nada el texto de la «Relación» lo deja entrever, y raro sería que tres ó cuatro individuos tuviesen igual carácter, tendencias idénticas y política invariable, unidad de acción y de pensamiento, propios de una sola persona y no de varias.

Para mí, la longevidad de *Tariácuri* fué bastante para ver nacer, crecer y consolidarse su obra.

Sus empresas guerreras no requerían tiempo; eran sorpresas estratagemas y demás análogas, propias de pueblos primitivos. Querer juzgar lo que entonces pasaría por lo que hoy vemos, es una falta de crítica imperdonable; los que peleaban á patadas, mojicones y terronazos, no podían prolongar su lucha á más de un día.

En asuntos históricos pretender adivinar es errar; mejor es confesar la insuficiencia de los documentos.

Tariácuri fué inhumado en *Pátzcuaro*, con bastante humildad, puesto que un español que sacó sus cenizas encontró allí muy poco oro.

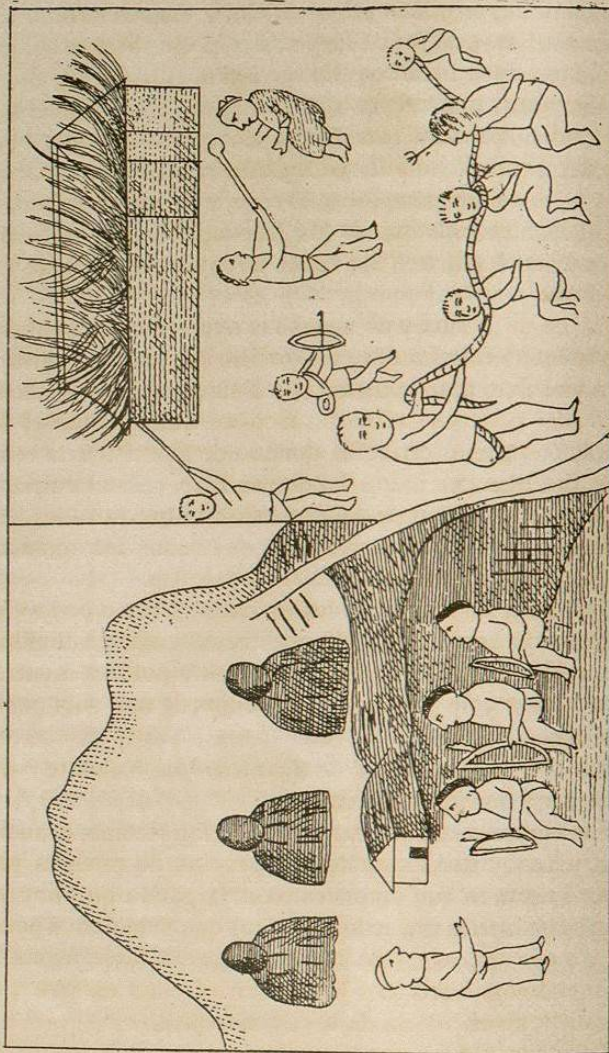


LÁMINA XXIV.

VI.

Hiripan, que era el de más edad, llamó á su hermano y á su primo y con ellos se repartió el reino, dando á *Hicuangaje* la ciudad de *Pátzcuaro* y sus pueblos, á *Tangaxoan* la de *Tzintzuntzan* y sus sujetos, y él se quedó con el de *Coyuca*, en la tierra caliente.

Al cabo de algunos días los llamó é invitó á hacer nuevas conquistas, y así unidos tomaron los pueblos siguientes: *Hurirapao*, *Charachútiro*, *Tupátaro*, *Varirescuaro*, *Xéruco*, *Cusseco*, *Zinzimeo* y *Araró*.

LÁMINA 25.^a

(La pintura de la «Relación» que en este lugar se encuentra, patentiza todas esas conquistas. Una parte de ella, la de la derecha, manifiesta un pueblo de la laguna con su *cué*, casa de papas, una hoguera y un sacerdote; ignoro lo que signifique todo ello.)

Como notase *Hiripan* que la mayor parte de las joyas de los pueblos conquistados, se las llevasen los vencidos, acordó con sus aliados recogerlas y juntarlas en un solo lugar, puesto que no pertenecían más que á los dioses.

Ninguno de ellos quiso guardarlas, hasta que al fin se convino en hacer en *Coyuca* una casa, y que allí se guardasen esos y todos los demás despojos ricos que se alcanzaran en las guerras.

A todos los vencidos les permitieron volver á sus pueblos, aunque poniéndoles un *cacique* ó *señor* que los gobernase, y éste apoyado por fuerzas chichimecas ó tarascas.

Estos caciques á su vez hicieron algunas entradas y conquistaron pueblos, aumentando así la extensión del reino de Michoacán.

Los isleños fueron enviados á poblar la tierra caliente y el pueblo de *Vruapan*.

Parece que los principales cacicazgos fueron estos: *Xénguaro* (Capula), *Cherán*, *Cumachuén*, *Huacanan*, *Paracho*, *Peréo*, *Guayá-*